

**DISCURSO PRONUNCIADO POR LA SRA.
MONICA DEL CAMPO, REPRESENTANTE DE LA PROMOCION
DE EGRESADOS AÑO 1972,
EN EL ACTO CONMEMORATIVO DEL 44° ANIVERSARIO
DE LA CARRERA DE GEOLOGIA
(20/11/1999).**

Amigos:

Las convocatorias, cuando como esta son reales, tienen la esencia de la democracia. Está implícito el derecho de los convocados a expresarse. Yo lo quiero hacer desde ese derecho natural, sin la grandilocuencia de un discurso, ese es atributo de oradores. Yo solo intento compartir con ustedes algunas reflexiones.

Esta no es una ocasión trivial, este homenaje tiene el poder de reencontrarnos y constituye una declaración explícita de la comunidad geológica representada por su alma matter que nosotros, este grupo, pasamos a conformar parte del comité de ancianos, como lo hicieron nuestros ancestros que reconocían en la experiencia la sabiduría. No sé si en esta llamada sociedad postmoderna, esta es una ocasión de mérito o de aviso de decadencia, pero lo que es claro, es que es solemne.

Todos nosotros en algún momento mirando el cielo, las estrellas, la montaña o simplemente en un instante cualquiera de contacto con el ser, habremos sentido la profunda sensación que hay un camino, un destino, un estado evolutivo o como quiera que se llame, que regula el orden de las cosas, desde una ley por sobre lo humano. Desde este espacio quiero expresarme.

Nosotros compartimos una etapa de nuestras vidas. No fue un encuentro fugaz, hicimos juntos una parte del camino del aprendizaje para transformarnos en quienes somos hoy, compartimos nuestros tránsitos individuales desde la adolescencia a la adultés, escogimos simultáneamente y con motivaciones diversas, que ésta era la forma en que nosotros íbamos a ocupar nuestro tiempo y de esta manera hacernos cargo de nuestro autodesarrollo. Con esta herramienta nos lanzáramos a la vida a conquistar lo que cada uno se había propuesto.

En este escenario confluyeron muchos actores además de nosotros mismos. Situémonos donde estábamos: eran tiempos de palabras altruistas: esperanza, amistad, solidaridad, reformas, cambios sociales, pacifismo. También de frases audaces: hagamos el amor no la guerra, paren el mundo que quiero bajarme, el hombre tiene la sangre roja y el corazón a la izquierda, prohibido prohibir, seamos realistas pidamos lo imposible y así muchas otras que la vida me ha

hecho olvidar. Eran tiempos de utopías, de sueños públicos, de jóvenes que mirábamos el mundo como un gran espacio de libertad en el cual íbamos a dejar, cada uno a su manera, una huella que nos perpetuara, También había tiempo para la emoción, cantábamos a coro con Víctor Jara, los Quilapayún; nos imbuíamos de los Iracundos, los Beatles, los Rollings y Santana según la intensidad de nuestros estados emocionales. La vida era como la tela blanca de Dalí, dispuesta a recoger de nuestra imaginación con la misma intensidad lo real como lo irreal.

En este escenario y para ésta gran obra teatral estaban los artistas consagrados: nuestros profesores. Rosenmann representaba en esta magna obra el dragón que custodia el palacio, derrotar a este monstruo era el primer acto de la comedia; él no solo tenía el poder del saber, sino la agudeza de sus ojos mostraba el fuego de su espíritu siempre dispuesto a traspasar las fronteras de los números y señalar formas nuevas de pensamiento, enseñar a pensar parecía la mas relevante de sus intenciones. Santana era otro de los celosos guardianes de la entrada, metódico, exigente, se movía como gato de monte: rápido y ágil; soportaba con sus brazos enormes glaciares, rompía con su voz grandes cavernas, vivía sus lecciones. En los roles de guardianes de la obra habían otros grandes hombres en los distintos actos, algunos con roles menos impactantes, pero no por ello mas fáciles de superar: Cecioni, Corvalán, Vergara y Carlos Díaz.

También había hombres notables en el elenco, ellos se imponían por su sola presencia, tenían mucho que dar y estaban dispuestos a compartir su valioso arte: el destacado director de la obra, Luis Aguirre, otros como Jurgen, Losert, Reutter, Paskoff, Zamarski, Jean Claude Vicente, Karzulovic y en este grupo de honor también una gran mujer, Beatriz Levi.

A este elenco se sumaban otros ilustres en roles de gran peso formativo, pero con quienes se podía compartir además una sana amistad, incluso nuestros sueños de jóvenes: Lamperein gran amigo, hermano y compañero; Hervé, guía de muchos y personaje omnipresente, en las escenas al aire libre fue un actor infaltable; Charrier, siempre en el límite prudente de la amistad y la compostura; Covacevic, a quien llegamos a convencer que una tarde de playa podía ser mejor panorama que un laboratorio de paleontología; Gallardo que nos permitió seguir siendo niños jugando por los faldeos de los cerros de Santiago.

Para completar este equipo de maestros no me puedo olvidar de quienes nos aportaron en el ámbito de las ciencias humanas, ellos tuvieron el papel fundamental de señalarnos los caminos para apreciar otros contenidos de la vida: el pensamiento superior, la historia, el arte, la visión integral de lo que es ser algo mas que un profesional. Ellos eran Desiderio Pap, Juan de Dios Vial, Nicanor Parra y Ricardo Morales.

Y así se puso en escena esta particular obra. Los aprendices supimos valorar quienes y qué nos estaban entregando. Con este elenco nada podía fallar.

Fue un grupo especial, no por casualidad habíamos confluído en esta etapa. Todos estábamos dispuestos a comportarnos a la altura, aportando con nuestro mejor esfuerzo, incluso con pasión. Fueron años intensos, hicimos de todo y cada cual puso lo suyo: hicimos reformas, competencias intelectuales, disputas políticas, fuimos dirigentes estudiantiles, trabajadores del casino, nos enamoramos, incluso estudiamos. Vivimos sin límites de energía. Eramos un grupo numeroso y esto permitía todo lo posible en diversidad. Eramos poetas, escritores, cantantes, deportistas, líderes de opinión, nada era mucho para nuestras inquietudes. La vida la vivíamos en la escuela: pasábamos largas horas cambiando el mundo en el casino.

Cada cual mostró sus individualidades, nadie pasó desapercibido. Tal vez hoy no sea fácil reconocer a esos jóvenes de ayer, pero voy a hacer memoria. Hubo quien se destacó por su elegancia, otro por su hermetismo, más de alguno fue elegido hombre 10 por las mujeres del departamento, otro reconocido por su indumentaria rebelde, otros por su refinada educación, otro que nos abrumó con su amor por la Marianita, otro que su conducta de Boy Scout era devota, otros fueron ilustres comerciantes, voyeristas, volados, otros vehementes, otros precursores del nudismo, otros eternos seductores... Realmente había de todo. Muchos han mostrado grandes cambios: alguno que nos mantuvo preocupados porque no pololeaba a demostrado buenas conquistas, otro que apenas conocimos su voz ha tenido mucho que decir ahora, otros de grandes discursos renovadores hoy se ven muy cómodos en el sistema.

Puerto Manso, es un lugar que este grupo no podrá olvidar. Notables tertulias de fogata, su cielo fue testigo de grandes amores, momentos de amistad, de cantos, historias siniestras contadas por los brasileños, y también de tráfico clandestino de licores. También hubo perjurio: fui declarada culpable de una gran rasca en que inocentemente aporté un licor dulce, después de varios litros de pisco tomados en mate. Puerto Manso tubo hasta una canción.

Este grupo tan singular no podía evitar un final dramático. Finalmente cayó el telón, los aprendices habíamos cumplido esta etapa, como bandada de pájaros libres abandonamos el nido y con vigorosas alas emprendimos el vuelo. Terminamos en Enero del 73, tampoco es una fecha cualquiera. A poco andar una patrulla de cazadores disparó contra esta bandada y varios de nosotros vimos caer en pedazos nuestras alas, algunos fueron capturados, otros pudieron volar en busca de la libertad amenazada. Otros mejor cobijados para esta inesperada tragedia siguieron su vuelo sin disturbio.

De allí nuestros destinos se separaron, se cortaron los hilos invisibles que habíamos tejido. Eduardo hizo el camino sin retorno, su vida no necesitaba mas pruebas, es posible que muchas veces nos haya acompañado, es posible que esté aquí ahora.... como saberlo. Los demás hemos seguido nuestros caminos individuales, tal vez demasiado individuales. Varios hoy pueden emular a sus maestros y están entregados a sus discípulos, otros se han destacado creando grupos de trabajo y han hecho grandes aportes al conocimiento. Los más ejecutivos

también se han notado y se han constituido en líderes de las empresas en que se desempeñan. No se podía esperar menos... al final todos pudieron ver renacer sus alas y alcanzar las estrellas.

La vida cumplió su ciclo: la semilla en suelo fértil y con los cuidados adecuados llegó a ser un árbol.

Me voy a tomar el derecho de ser portavoz de la promoción 72 para decirles que no hemos olvidado de donde partimos y para agradecer a todos los que nos entregaron las herramientas con que hemos construido nuestros logros. A todos nuestros profesores nuestro respeto, cariño y gratitud. También queremos agradecer, aunque ya no están, a otras personas que nos acompañaron: Don Emilio, Adrianita, Sra. Lala, Isabel, Carmen, Laly, don Quelo, Manolo, Sami, los Vargas, el frutilla con crema, Juanito, Margarita, María y la chica.

En lo personal, tengo que hacer un especial agradecimiento a quienes además de ser mis guías, dejaron una huella indeleble en mi corazón: Don Luis, Pancho, Pirzio y Reinaldo.

A todos muchas gracias.

La página con el título de trabajo debe contener la traducción del título al inglés e incluir además el(los) nombre(s) del (de los) autor(es), y su (sus) afiliación(es).

El texto comenzará con el resumen en castellano, de no más de 500 palabras, destacando las principales conclusiones de trabajo, seguido de otro en inglés, el cual podrá ser ampliado. Las palabras que requieran ser escritas en cursiva deberán ser subrayadas.

Referencia. Se confeccionará por orden alfabético del apellido acompañado por las iniciales de (de los) nombre(s) de (de los) autor(es), seguido del año de su publicación. Se listará en orden cronológico cuando se cite más de un trabajo de un mismo autor, y se diferenciarán los trabajos citados de un mismo año de publicación las letras a y b sucesivas. A continuación del año de su publicación se escribirá el título completo del artículo, después el título se escribirá en forma completa (sin abreviaturas) la denominación de la revista, congreso o editorial donde se publicó. A continuación, con números arábigos se indicará primero el volumen o tomo y luego, entre paréntesis, el de su serie si corresponde; a continuación y precedido de una coma se anotará la página en que se inicia el artículo y aquella en que finaliza, ambas separadas por guión. Cuando se trate de un Congreso o Simposium, se le indicará con números romanos precedido de la palabra Acta(s) e indicando a continuación la ciudad donde éste se realizó.

Ilustraciones. Las figuras serán dibujadas con tinta negra y sus leyendas mecanografiadas en hoja aparte, en castellano e inglés. Ellas numeradas en orden correlativo.

Los cuadros, tablas o láminas serán numeradas separadamente de las figuras y sus leyendas, en castellano e inglés, deben ser cortas y precisas.

Tanto las figuras como los cuadros, tablas o láminas no deben medir más de 12,5 x 18,8 cm. Si una ilustración no puede ser presentada en esta forma será proporcional a las dimensiones indicadas.

Fotografías serán aceptadas sólo cuando el (los) autor(es) ponga(n) las matrices apropiadas a disposición del Editor.

COMUNICACIONES entregará, libre de costo, un ejemplar de la revista y 20 apartados del artículo correspondiente al autor (o primer autor). Los apartados adicionales serán costeados por quien los solicite, en el momento que el autor devuelva revisada la primera prueba de imprenta, la que será enviada sólo al primer autor cuando éstos sean más de uno.



COMUNICACIONES

Una revista de Geología Andina

PUBLICACION PERIODICA DEL DEPARTAMENTO DE GEOLOGIA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS FISICAS Y MATEMATICAS DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Nº 48-49

CONTENIDO

1997-1998

Lithofacies and palaeoenvironmental interpretation of the turbidite sequence in the Chonos Archipelago, southern Chile Christo Pimpirev, Hubert Miller & Francisco Hervé	3
El distrito ferrífero Cerro Negro Norte, Copiapó, Chile Waldo Vivallo, Fernando Henríquez, Sergio Espinoza	13
Resúmenes de Tesis de Grado de Magister 1996	32
Resúmenes de Tesis de Grado de Magister 1997	34
Resúmenes de Tesis de Grado de Magister 1998	38
Resúmenes Memoria de Título 1996	48
Resúmenes Memoria de Título 1997	56
Resúmenes Memoria de Título 1998	69
Contribuciones	93
Notas de actualidad	103